

15 de Stbre. 1923

No. 12 * Epoca I I.



Quincenario publicado por los maestros de Heredia
PARA LOS NIÑOS DE COSTA RICA

► Precio 10 Cént. ◀

Imprenta y Librería Tormo - San José

PRECIOS DE SUSCRICION

Un mes. ₡ 0.20 Este año ₡ 1.60

Pago anticipado

Número suelto 10 céntimos

Directores:

Lilia González-Carmen Lira
Joaquín García Monge

La correspondencia dirijase a la Inspección Provincial
de Escuelas de Heredia. Remberto Briceño Apartado 3

Tesorero de la Revista: don Rafael Martínez,
Director de la Escuela de San Pablo de Heredia

SAN SELERIN suplica a los maes-
tros que no han cancelado su cuenta,
se sirvan hacerlo inmediatamente.
De otro modo se verá obligado a
dejar de salir.

Obsequio del III Grado de la Escuela de La
Unión ₡ 2.20

15 de Sfbre.
de 1923



Número 12
Epoca II



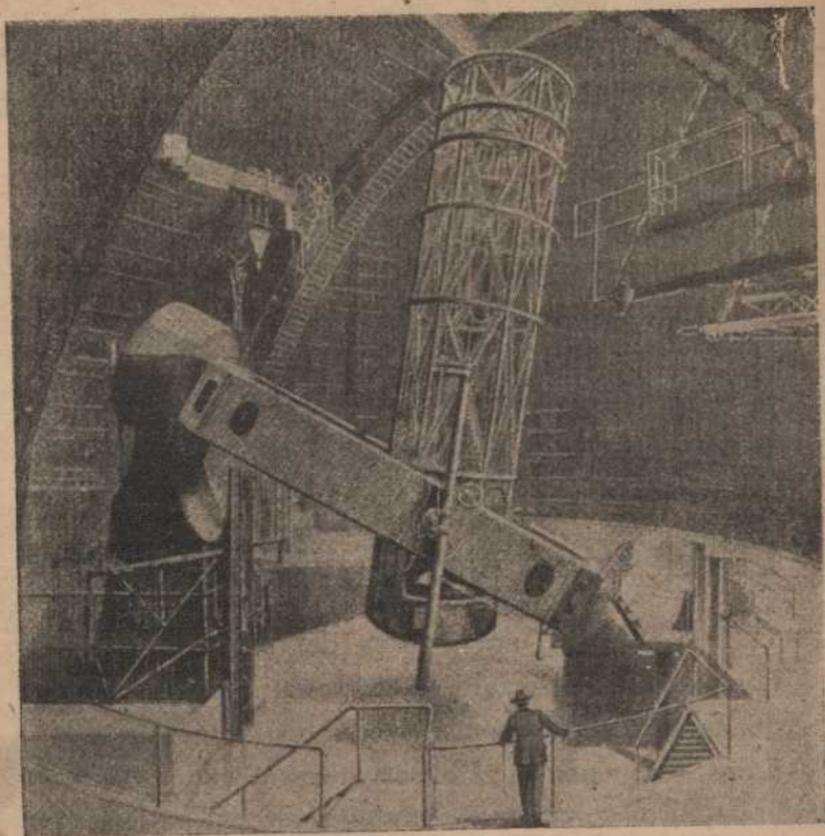
PERIODICO PARA LOS NIÑOS

El Telescopio más grande del Mundo

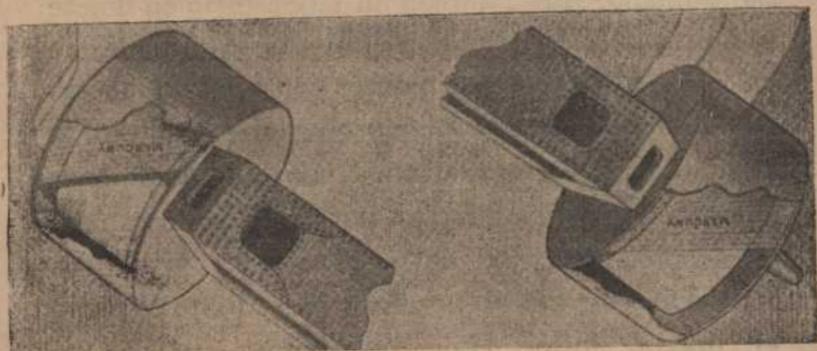
En California, en la cima del Monte Wilson, dominando un maravilloso escalonamiento plantado de naranjales, palmeras, eucaliptos, pimenteros y flores, se encuentra el observatorio que tiene el telescopio más grande del mundo, el cual ha puesto al hombre en relación con tres mil millones de estrellas que habían permanecido invisibles para el ojo humano. Hay también un laboratorio en donde hombres de ciencia miden diminutas cantidades de calor solar, hacen experimentos con soles y planetas del tamaño de píldoras, producen nebulosas y comparan sus observaciones con los fenomenos celestes que se contemplan por el ojo poderoso del telescopio.

El Director del observatorio del Monte Wilson, el doctor Jorge Hale, astrónomo genial, ha

EL OJO GIGANTESCO DEL MONTE WILSON



El Telescopio más grande del mundo que pesa 100 toneladas y cuyo lente tiene 100 pulgadas de espesor.



Todo el telescopio flota en mercurio, como se ve aquí; el eje termina en cada extremo en unos cilindros huecos. Dentro de estos cilindros está el mercurio y así el telescopio puede girar libre de toda fricción.

podidó llevar aquí a cabo su idea de que un observatorio moderno debe estar montado como uno de Física.

El espejo del telescopio lleva cuatro toneladas y media de vidrio. La fabricación de este espejo ha sido uno de los más grandes problemas que han sido planteados. No es un trabajo fácil este de construir un disco de vidrio de 101 pulgadas de diámetro y 13 de espesor sin la más leve manchita. El trabajo preliminar se hizo en Francia, pero lo demás en el mismo observatorio y como se trataba de obtener algo perfecto, se emplearon diez años en fabricar dicho espejo.

“Sólo hombres de ciencia se atreven con empeños de la noble naturaleza de esta silenciosa y gigantesca labor. El resultado de semejante gasto de pensamiento, energía y vida fué siempre dudoso. No había multitudes aplaudidoras en torno suyo. Sus esperanzas eran muchas, pero no era absolutamente cierto que con un telescopio tan grande pudieran obtener una definitiva definición de las imágenes celestes, y el más pequeño error en el espejo podía ser fatal. Se ha dicho en verdad que la astronomía es tan hermosamente impracticable como la poesía; un novelista la ha llamado la ciencia sin esperanzas. Pero en los últimos años los resultados prácticos de la astronomía han sido de incalculable valor. El astrónomo ha hecho fundamentales descubrimientos químicos y arrojado mucha luz en la constitución misma de la Tierra.”



“Como ilustración de los métodos prácticos del explorador de los cielos, recordemos que el grupo de hombres de ciencia que hay en el observatorio del Monte Wilson, por la aplicación de sus propios métodos a ciertos problemas de la guerra, logró determinar la posición exacta de ciertos planetas de acero invisibles—que llamamos submarinos—logrando así aminorar el conflicto.”

El gigantesco telescopio se dirige hacia el cielo como una escopeta monstruosa. En el cuadro de distribución se ven lamparitas rojas y blancas y las llaves que con una presión del dedo manejan la poderosa máquina. Bajo ella hay una especie de celda donde un mecánico atiende el reloj cuya cuerda hace girar una rueda de diecisiete pies de diámetro, que se ajusta al extremo inferior del eje polar del telescopio, y regula con tal delicadeza que su rotación neutraliza exactamente la rotación de la tierra, en su propio eje y así la estrella que el astrónomo observa, está siempre en el campo de la visión del telescopio. Así de este modo por ejemplo, el astrónomo observa una de las estrellas de las Siete Cabritas; el movimiento de la tierra sobre si misma podría hacer que al rato la estrella observada no se pudiera ver en el espejo del telescopio, pero gracias al mecanismo del reloj y de esa rueda, éste va girando de modo que la estrella se pueda ver siempre. El enorme telescopio se mueve con perfecta facilidad sin producir la

ALGO DE LO QUE SE VE A TRAVES
DE LA LENTE DE 100 PULGADAS



La superficie en llamas del sol



Lo que ve el ojo gigantesco del Monte Wilson en la Constelación de Orión



menor fricción. El secreto de ésto, consiste en que el gran peso del instrumento es soportado por cilindros de acero huecos que flotan en unos tanques llenos de mercurio. De este modo el peso del telescopio en realidad queda flotando. Bajo el control de los hombres que vigilan el cuadro de distribución, hay cuarenta motores eléctricos que pueden mover el telescopio en cualquier dirección, enfocar el espejo y hacer girar la cúpula bajo la cual está el grandioso instrumento. (Una cúpula por el estilo de la de la Catedral de San José pero mucho más grande por supuesto).

Ya estos hombres servidores del telescopio del Monte Wilson deben mirar con la naturalidad con que nosotros miramos las casas o campos que nos rodean, las montañas y cráteres de la luna, las lunas del planeta Júpiter, los anillos de Mercurio. Con un telescopio como el del Monte Wilson se ha podido medir el diámetro de la estrella Antares,¹ cuya luz tarda para llegar a nosotros 350 años, diámetro que tiene cuatrocientos millones de millas. Nuestro mismo sol, junto al cual la Tierra que habitamos debe parecer un granito de polvo, no es más, al lado de esta monstruosa estrella que un punto.

(Tomado de MY MAGAZINE. Arreglo de SAN SELERÍN).

¹ Antares, estrella de primera magnitud situada en la Constelación del Escorpión.

*
* * *

Sugestiones: A los niños que habitan en la ciudad de San José y que sientan un placer infinito mirando el cielo en las noches estrelladas, los invitamos a que busquen al Sr. Juan Rudín que ha sido maestro en Costa Rica por muchos años y Director de la escuela que lleva su nombre, y le rueguen les haga ver en un buen anteojo que posee, nuestra luna, los otros planetas que giran en torno del sol, la Vía Láctea, las Siete Cabritas, etc., etc. Tenemos seguridad de que acogerá con cariño a los niños que se le acerquen y le pidan les enseñe algo de las maravillas que ocurren en el Cielo que nos cubre.

Los otros niños que no puedan tener esta facilidad, conténtese con el admirable telescopio que Dios les ha puesto en sus ojos y contemplen el Cielo en las noches de verano. Tal vez el maestro les puede enseñar la constelación de Orion en donde están las Tres Marías; la A de Aldebarán en uno de cuyos palos están los Ojitos de Santa Lucía; Sirio el bello sol verde; el Carro de la Osa Mayor con el cocherito montado en el timón; el Escorpión que enrosca su cola de brillantes en el Sur; la Cruz del Sur clavada en el medio día, etc., etc., y pidan les cuenten las leyendas que sobre las estrellas y las constelaciones hicieron los antiguos. Sigán la marcha de las constelaciones durante el año, etc. Los niños de V y VI grados, pidan a su maestro les lea un cuento de Alfonso Daudet que se llama "Las Estrellas. Relato de un pastor provenzal".

MITOLOGIA GRIEGA

EL JUICIO DE MIDAS

Pan, el gran Pan, el dios de la Naturaleza, era un gran músico. Tocaba en la flauta hecha con una caña. Y el sonido de su flauta era tan dulce que él se puso orgulloso y se creyó mejor músico que Apolo el dios del sol y de la música. Así pues, desafió a Apolo a que se atreviera a venir a contender con él en música.

Apolo aceptó el desafío pues deseaba castigar la vanidad de Pan.

Escogieron al Monte Tinolus por juez porque nadie es más viejo ni más sabio que una montaña.

Pan y Apolo se presentaron ante Tinolus seguidos cada uno de sus partidarios que deseaban escucharlos. Entre los que seguían a Pan estaba Midas, rey de la Frigia.

Pan tocó el primero en su flauta de caña y la música que brotaba era extraña, pero tan cautivadora que los pajaritos venían saltando de rama en rama para oír mejor; las ardillas dejaban sus nidos y los árboles mismos se balanceaban al compás de la melodía. Los faunos lanzaban carcajadas cada vez que los alegres sonos les hacían cosquillas en sus orejitas velludas.

Y Midas pensaba que nunca se había oído música más maravillosa en el mundo.

Entonces Apolo se levantó; sus bucles dorados dejaban caer gotas de luz; su túnica brillaba como los bordes de las nubes con el sol poniente; en sus manos tenía una lira de oro.

Y cuando tocó las cuerdas de la lira, se oyó una música jamás escuchada hasta entonces. Las fieras de las selvas se inmovilizaron como si fuesen de piedra; los árboles tranquilizaron su follaje; el aire y la tierra esta-

ban silenciosos como en un sueño. Era más doloroso dejar de escuchar esta armonía, que perder al padre y a la madre.

Cuando el eco de la última nota se hubo desvanecido, todo el auditorio cayó a los pies de Apolo y lo proclamaron vencedor. Todos... menos Midas, el rey de la Frigia que no quiso convenir en que la música de Apolo fuera más hermosa que la de Pan.

—Si tus oídos son tan imperfectos, ¡oh mortal!—dijo Apolo—tus orejas van a tomar la única forma que les corresponde.

El dios tocó las orejas de Midas e inmediatamente se alargaron, se aguzaron, se hicieron peludas y quedaron sin movimiento.

¡Midas tenía orejas de burro!

Durante largo tiempo el rey Midas se las arregló de modo que pudo ocultar sus orejas, pero un día su barbero descubrió el fatal secreto. El rey lo amenazó con la pena de muerte si lo revelaba a alguien. Con todo, el barbero no aguantaba aquel secreto dentro de su pensamiento. ¡No podía guardarlo más!

Por último no resistió y se fué a la pradera, hizo un agujero en el suelo, puso su boca en la abertura y murmuró: «¡Midas, el rey Midas, tiene orejas de burro!» Luego se fué.

¡Ay! un tiempo después, un macizo de juncos brotó del agujero, y los juncos contaron el secreto a los árboles de los alrededores; los árboles se lo susurraron a los pajaritos que se fueron a publicarlo por todas partes!

Y aun hoy, cuando el viento sopla a través de los juncos que bordan las riberas del Eurotas,¹ éstos murmuran inclinándose uno sobre otro. «¡Midas, el rey Midas tiene orejas de burro! ¡Sssss!

¹ Eurotas, río a cuyas orillas se levantó la ciudad griega de Esparta.



LAS BESTIAS

DE WALT WHITMAN (1)

Pienso que podría volverme animal y vivir con animales...
 ¡Son tan plácidos! ¡Bástanse tanto!..
 Me paro y los contemplo larga, largamente:
 no sudan, no ayean con motivo de su condición;
 no se están echados en la oscuridad despiertos,
 llorando sus pecados;
 no me causan náuseas discutiendo sus deberes para con Dios;
 ninguno se encuentra mal satisfecho... ninguno
 pierde el juicio en la manía de poseer cosas;
 ninguno se arrodilla ante otro de su especie, ya vivo,
 ya muerto miles de años ha;
 ninguno, sobre el haz de la tierra es respetable ni industrioso.

Traducción de G. de Zéndegui.

(1) Notable poeta norteamericano que murió a fines del siglo pasado.

Una aventura de dos ratoncillos



Allá un día encontraron Chalillo y Quetilla Ratón un gran hormiguero.

—Ahora verás—dijo Chalillo a Quetilla,—vamos a coger unas cuantas hormigas, las vamos a echar entre un saco y... una cosa...



Ahora vaciémoslas aquí en la cama de papillo.

A la noche, cuando don Chepe Ratón se fué a acostar, los dos zanganillos se escondieron detrás de la cama para ver lo que iba a pasar.

—¡Que cansado estoy!—dijo don Chepe Ratón.



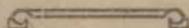
—¡Esta noche sí que me voy a privar! Y don Chepe Ratón se metió en la cama.

Y ni un temblor me podrá despertar!



—¡Ay! qué me andaré por la nariz!

¡María! Mariquita! Vengan todos que me anda por todo un hormiguero..!

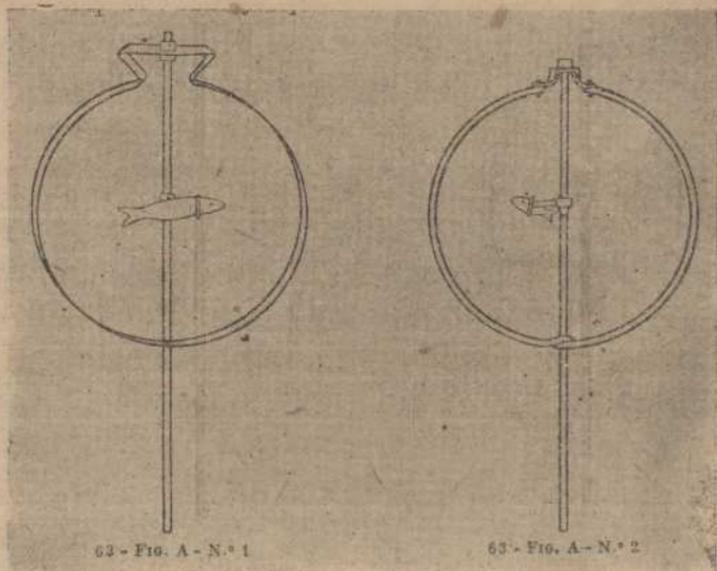


La piscina y la jaula

Para los niños que quieran hacer juguetes para vender o para su propio entretenimiento.

Son dos juguetes que se fundan en una ilusión visual. Al funcionar, el primero (fig. A) nos producirá el efecto de que tenemos un pez dentro de una piscina de cristal; el segundo (fig. B) de que tenemos un pájaro encerrado en una jaula. Y como

la figura lo indica, lo que hay en realidad es un pez y un pájaro asidos a un eje, a cuyo alrededor gira vertiginosamente una fina lámina metálica, más o menos circular. Al girar rápidamente, esta lámina da la ilusión de un cuerpo transparente, que



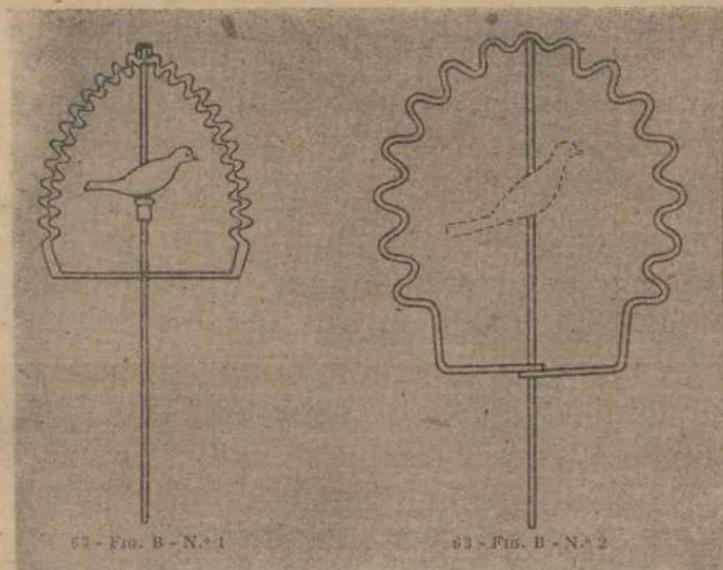
en el primer caso semeja una esfera de cristal y en el otro imita una alambrada.

Cada uno de estos dos juguetes está compuesto de cuatro piezas: un eje, que es un trozo de alambre de unos 25 centímetros de largo; el pez ó el pájaro (según queramos construir el juguete de la figura *A* o el de la figura *B*), que se sujeta al eje con un alambre delgadísimo, de manera que estén pegados a él; la pieza giratoria, que puede ser de



alambre o de lata, y por fin, un soporte que une los dos extremos de la pieza giratoria.

El eje ha de ser perfectamente recto y de suficiente consistencia. El animalito se hace de cartón u hojalata y será de tamaño proporcionado al que



tiene en los dibujos aquí reproducidos. En ambos juguetes la pieza giratoria puede hacerse de alambre, pero será mejor hacerla de hojalata. La hojalata, por ser más ancha y más plana, ofrece más superficie movable y produce mejor el efecto visual deseado. La tira de hojalata de que se compone la pieza giratoria tiene sólo 1 centímetro de anchura, pero es larga, por lo menos, de 40 centímetros.



Para construir la piscina (fig. *A*, núm. 1) haremos con esta tira una circunferencia casi completa, doblando la tira en los extremos que cierran la circunferencia, en forma de bordillo, como indica el dibujo; de este modo se simula la boca de la piscina. Se agujerea el círculo de lata en la parte en que éste se cierra y en el punto diametralmente opuesto, haciendo pasar el eje por estos agujeros. El soporte puede colocarse como indica el número 2 de la figura *A*, en cuyo caso el juguete simulará una esfera cerrada; que no es de lata, sino de alambre; por eso al curvar la esfera, no pudiendo hacer un agujero en su base, se le hace un anillo por donde pasa el eje.

La figura *B* nos muestra dos modelos en los que la tira de lata (núm. 1) o el alambre (núm. 2) no son circulares, sino que tienen una parte recta, que es la base, y otras dos dentadas, que son los lados más o menos curvos. Se hace tomar a la hojalata o al alambre esta forma para que al girar rápidamente semeje una alambrada. Por eso este juguete nos dará la ilusión de una jaula y en él colocaremos un pajarito, blanco o de color.

Tomado del libro "Trabajos Manuales y Juegos Infantiles"
de Francisco Blanch.



BALON VIAJERO

EMPLAZAMIENTO: Sala o campo de juego.

NÚMERO DE JUGADORES: 15 a 25.

ESTACIÓN: Verano.

MATERIAL: Un balón de *foot-ball*.

Organización. Los jugadores se colocan en círculo, dando el frente al interior de éste, con los pies separados, y están en posesión del balón; uno de ellos queda al exterior, como corredor.

Curso del juego. Los jugadores se pasan de mano en mano o se lanzan el balón, tan pronto siguiendo el mismo sentido como cambiando de él, con el fin de despistar al corredor. El juego es interesante por los numerosos simulacros que permite hacer con el fin de desorientar al corredor, el cual tiene por misión perseguir al balón y tratar de tocarle, quedándose, cuando lo consigue, en el puesto del que lo tenía, el que, a su vez, queda de perseguidor.

Reglas. 1. Se debe transmitir el balón únicamente al jugador inmediato.

2. El jugador no debe moverse de su puesto.

Faltas. 1. Enviar el balón a un jugador no inmediato.

2. Dejar caer el balón. El jugador en falta queda de perseguidor.

LA HISTORIA DE PETER PAN

IMAGINADA POR SIR J. M. BARRIE

(Continuación)

¿Qué iban a hacer los Niños Perdidos en este aprieto, cuando su Jefe andaba lejos? Dichosamente



uno de ellos recordó la estratagema de Peter: siempre que animales salvajes lo perseguían, Peter acostumbraba correr hacia ellos, pero corriendo para atrás; dando saltos y mirando

a la fiera a través de sus piernas.

Todos los Niños Perdidos hicieron ésto y deveras los lobos se asustaron tánto, que huyeron con grandes alaridos hacia los bosques donde vivían



Una madrecita en el nuevo hogar

Plumita contó a los Niños que había visto un pájaro blanco muy lindo.

—Volaba hacia acá— dijo:—parecía muy cansado y al volar gritaba con dolor.

¡Pobre Wendy!

—¿Estás seguro de que era un pájaro?—le preguntaron los otros.

Plumita estaba seguro y en este momento vieron

a Wendy volando entre los árboles en camisa de dormir. Campanita Retintín estaba a su lado apuntándola y diciendo a los Niños que Peter deseaba que la mataran. Campanita era a veces una hada de malos sentimientos y ella aconsejaba ésto porque no amaba a Wendy, pues la había visto besándose con Peter Pan.

Entonces Bullisto se armó con su arco y una flecha y disparó a lo que él creía un pájaro y Wendy cayó al suelo. Los Niños vieron que no era un pájaro sino una niña, talvez la madrecita que Peter Pan había ofrecido traerles.

Todos se asustaron mucho y comprendieron que habían cometido una barbaridad.

En esto Peter llegó volando con Juan y Miguel y preguntó por Wendy.

—Volaba en esta dirección. ¿No la habeis visto?

—Sí—contestó Bullisto, y la señaló inmóvil en el suelo.

Peter se inclinó sobre ella y le sacó la flecha, con la que en su ira, habría matado a Bullisto, pero un movimiento despacioso de la mano de Wendy lo contuvo.

Y al poco rato se tranquilizaron, porque Wendy no estaba muerta sino herida levemente. La flecha había encontrado resistencia en el botón que Peter le había dado por equivocación creyendo que eso era un beso.

No tardó Wendy en ponerse bien, sólo que un poco cansada de su vuelo por los aires. Los Niños no hallaban qué hacer. No querían llevarla a su cueva porque les parecía feo. Por último decidieron construir una casita sobre ella. Lo único es que no sabían como sería esta casita.

(Continuará)